

quima hepático sin tubos biliares bien manifiestos, siendo así que en este roedor el hígado hace su primera aparición al noveno o décimo día después de su fecundación. Esta época corresponde evidentemente por lo menos al segundo período de la perdiz y, sin embargo, las tiras hepáticas son sólidas y sólidas se han formado. La manera de ser de este animal sin duda que así lo exige, aunque a nosotros no siempre se nos alcance el por qué, como sucede en gran número de fenómenos vitales.

### **Vegetaciones pericardiales en el embrión de conejo**

No una sino muchas veces nos ha llamado la atención unas excrecencias vegetativas en la pared cardíaca del embrión de conejo de 10 días, sobre las cuales diremos aquí dos palabras.

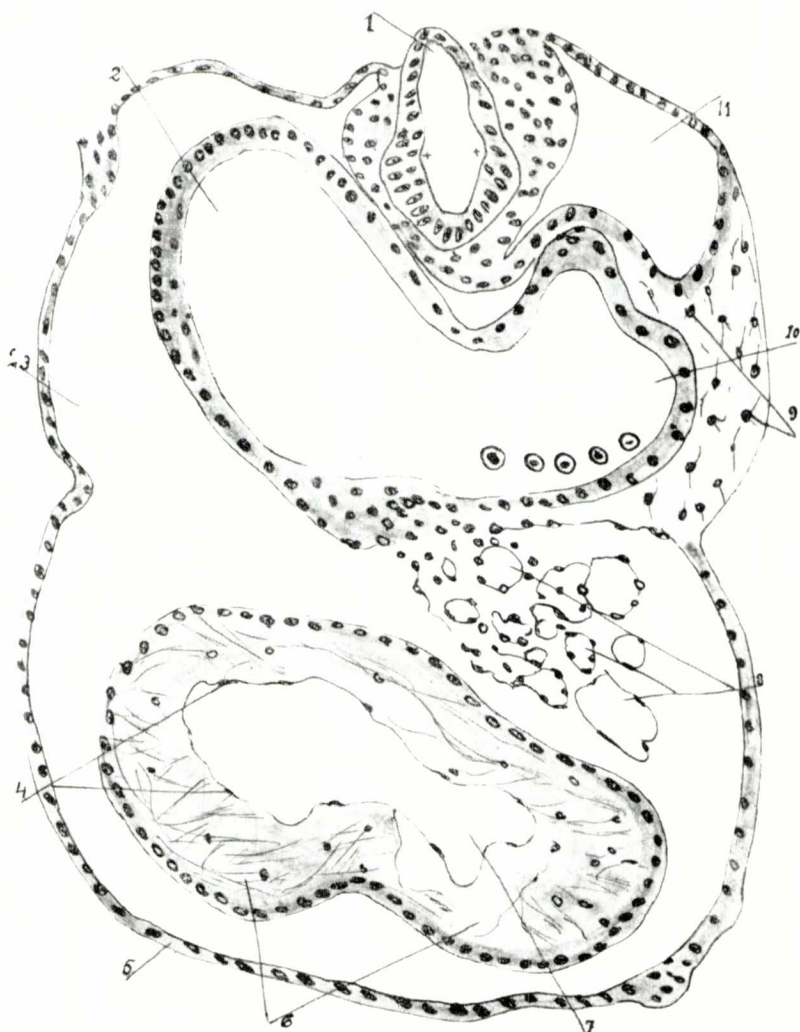
Notemos desde luego que suelen aparecer en el estadio de 10 días, cuando el corazón está representado por el llamado utrículo cardíaco, esto es, por un tubo constituido exteriormente por la hoja visceral del mesodermo que se convertirá en el *miocardio*, y un revestimiento interno llamado *endocardio*. En este estadio no tenemos aún en él división perfecta en cámaras: éstas se inician luego merced a que el tubo cardíaco se repliega dentro del reducido espacio pericardial. Al replegarse toma la forma de S. La sangre entra en él por la parte posterior (dorsal) y sale por la anterior (ventral): aquélla obra como vena y como arteria ésta. Ahora bien, en la porción posterior o dorsal y en la proximidad del hígado se observa que la pared ofrece exteriormente como una especie de alojamiento del tejido epitelial, cuyos elementos tienden a formar una red de mallas redondas que recuerdan capilares (figura). Esas excrecencias a guisa de anillos con tendencia a desprenderse, se continúan hasta el punto en que el tubo digestivo origina el hígado en la región del duodeno: el tejido del hígado parece en parte ser la continuación de las vegetaciones de referencia.

No dejaremos de indicar que más tarde desaparecen; de manera que en el estadio del embrión de 15 días ya no recordamos haber visto nada de ellas, todo lo más, algunos residuos.

¿Qué significación tienen esas vegetaciones? Desde luego no pueden ser formaciones casuales, cuando normalmente las encontramos en todos los embriones de esta época o tiempo.

Momentáneamente nos inclinamos a considerarlas como un medio de aumentar la superficie de contacto con los jugos que deben bañar las paredes del tubo cardíaco y por su medio ayudar a regular las corrientes del metabolismo de la formación cardíaca. Aparecen, efectivamente, en la época de gran crecimiento, y por consiguiente, del gran metabolismo celular máxime referente al corazón que es un órgano de enorme crecimiento en los primeros períodos hasta el punto de formar en conjunto una como sorprendente hernia de la pared ventral-torácica del embrión, la cual sufre un estiramiento muy grande y es conocida en Embriología con el nombre de *membrana cument* inferior.

*Laboratorio Biológico de la Sociedad Médico  
Farmacéutica de los Santos Cosme y Damián*



Corte transversal de un embrión de conejo de 10 días, pasando por la región torácica.

1. — Porción faríngea del tubo digestivo.
2. — Seno venoso.
3. — Cavidad pericardial.
4. — Endotelio cardíaco.
5. — Lámina reuniente inferior.
6. — Utrículo cardíaco.
7. — Cavidad del utrículo cardíaco.
8. — Vegetaciones en la cavidad pericardial.
9. — Mesénquimo.
10. — Desembocadura de la yugular.
11. — Cavidad somática.